

Sobre una edición ignota de la *Reprobación de supersticiones* del maestro Ciruelo

VERÓNICA MATEO RIPOLL (*)

BIBLID [0211-9536(2002) 22; 437-459]

Fecha de aceptación: Enero 2002

SUMARIO

1.—La noticia bibliográfica. 2.—Varios lugares en busca de una edición. 3.—La descripción tipobibliográfica. 4.—Sujetos y factores de la obra: el autor, el impresor y el grabador. 5.—A modo de conclusión.

RESUMEN

El objetivo del artículo es el análisis y descripción de una de las ediciones de la conocida *Reprobación de supersticiones* del maestro Pedro Ciruelo. Concretamente se trata de la que, como demostramos a lo largo del texto, consideramos primera edición, ignota hasta la fecha. A través de un ejemplar depositado en la Biblioteca del Seminario diocesano de San Miguel de Orihuela, procedemos a su descripción; pero además de los aspectos puramente formales, las trayectorias de su autor, así como la del impresor y grabador, son igualmente claves para la datación del impreso.

Palabras clave: España, siglo XVI, Pedro Sánchez Ciruelo, medicina popular.

Keywords: Spain, 16th century, Pedro Sánchez Ciruelo, popular medicine.

Hace ya algunos años el Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, haciéndose eco del llamamiento del entonces Ministerio de Cultura en favor de un mayor y mejor conoci-

(*) Dpto. Historia Medieval y Moderna. Universidad de Alicante.
E-mail: veronicamateo@ua.es.

miento de los fondos del patrimonio bibliográfico español, decidí colaborar en la tarea de localizar y/o en su defecto demostrar, la inexistencia de impresos hasta el momento considerados como perdidos o desaparecidos (1).

Uno de esos textos apenas conocidos, que figura en la publicación fruto de la citada investigación bajo el asiento 1.626, es el objeto de este trabajo: La *Reprobación de supersticiones* de Pedro Sánchez Ciruelo. Dicha obra, objeto de varias ediciones a lo largo del siglo XVI, fue una de las de mayor difusión en la España del Quinientos, formando parte de ese grupo de libros escritos en lenguaje vulgar, sin alardes eruditos, con un fin eminentemente práctico y didáctico (2); características, a decir de Domingo Ynduráin, habituales en manuales y catecismos de uso inmediato por los clérigos simples, ya que no tenían la altura y precisión de una *Summa*. En este sentido, el tratado del darocense junto con el de Castañega (3) resultaron paradigmáticos; ambos coincidían en seguir a Avicena, santo Tomás, y sobre todo, al Gerson del *Tractatus de erroribus circa artem magicam*, considerados declarados adversarios del lulismo (4). No es objeto, no obstante, de estas páginas ni el estudio del texto en sí, ni su significación literaria en materias de astrología y artes mágicas por su combate contra todo este tipo de prácticas supersticiosas, para

-
- (1) UNIVERSIDAD Complutense de Madrid. *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios* (R.I.E.P.I.), Madrid, Instituto Bibliográfico Hispánico, 1982, tomo 1, p. v.
- (2) RODRÍGUEZ VIDAL, Rafael. *Pedro Ciruelo, darocense. Un intelectual ejemplar*, Zaragoza, Inst. Fernando el Católico, Diput. de Zaragoza. 1981, pp. 20-21.
- (3) Se trata de la obra de Fray Marín de CASTAÑEGA. *Tratado de las supersticiones y hechicerías y de la posibilidad y remedio dellas*. Para este trabajo hemos manejado la edición de J. R. Muro Abad, Logroño, Inst. de Estudios Riojanos, 1994. En ésta, el citado Muro compara los tratados de Castañega y Ciruelo, pp. lxxv-lxxviii.
- (4) YNDURÁIN, D. *Magia y razón en los libros impresos españoles del Siglo XVI*. Conferencia pronunciada en el marco del *Seminario de Historia del Libro II. Los libros útiles*, organizado por la Fundación Duques de Soria. (Salamanca, 29 mayo-2 junio 1995). Sobre la misma cuestión *vid.* TOLSADA, Francisco. (ed.) *Reprobación de las supersticiones y hechicerías del maestro Pedro Ciruelo*, Toledo, Colección Joyas Bibliográficas, 1952, pp. xxi y xxii.

ello mejor nos remitimos a lecturas más especializadas (5). Nos interesa, por el contrario, centrarnos en los aspectos bibliográficos y tipobibliográficos de la que, como demostraremos a lo largo de las páginas que siguen, consideramos primera edición de la obra; rompiendo falsas creencias y errores comúnmente aceptados en torno a supuestas y confusas dataciones tópicas, crónicas y tipográficas. Al mismo tiempo, concretaremos sus señas de identidad, merced al detenido examen de un ejemplar de la obra, junto con el empleo —casi explotación— de los instrumentos de consulta bibliográfica oportunos.

1. LA NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

De las sucesivas ediciones de la *Reprobación...* nos informa la bibliografía consultada, dando noticia de su lugar de publicación, impresor y fecha, salvo en uno de casos; el que atañe a una edición en 4º, en letra gótica, de LXXVIII folios y 2 hojas sin numerar al final, correspondientes a la tabla. Ciertamente hasta el momento han sido muchos los

-
- (5) La bibliografía que ha generado el maestro Ciruelo y su obra es abundantísima; por citar sólo algunos de estos trabajos, y más allá del ámbito histórico-médico *stricto sensu*: BARTRA, Roger. Melancolía y cultura. Notas sobre enfermedad, misticismo, cortesía y demonología en la España del Siglo de Oro, *Historia y Grafía*, enero-junio, 1997; CAMPAGNE, Fabián A. Medicina y religión en el discurso antisupersticioso español de los siglos XVI a XVIII: un combate por la hegemonía. *Dynamis*, 2000, 20, 417-456; CARO BAROJA, Julio. *Vidas mágicas e Inquisición*, Madrid, Taurus, 1967; ver igualmente, Introducción de EBERSOLE, Alva V. en su edición de la *Reprobación de las supersticiones y hechicerías*. Edic. Albatros Hispanofila; HURTADO TORRES, Antonio. *La astrología en la literatura del siglo de oro. Índice bibliográfico*. Alicante, Inst. de estudios alicantino, Diput. de Alicante, 1984; LISÓN TOLOSANA, Carmelo. *Demonios y exorcismos en los siglos de Oro*, Madrid, Akal, 1990; MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. Artes mágicas, hechicerías y supersticiones en los siglos XVI y XVII. In: *Historia de los Heterodoxos españoles*, Madrid, B.A.C., 1956; SALMÓN, Fernando; CABRÉ, Montserrat. Fascinating women: the evil eye in medical scholasticism. In: Roger French *et al.* (eds.) *Medicine from the black death to the French disease*, Aldershot, Ashgate, 1998, pp. 53-84; SÁNCHEZ GRANJEL, Luis. *Aspectos médicos de la literatura antisupersticiosa española de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Universidad, 1953.

bibliógrafos, bibliófilos, bibliólogos e historiadores del libro (6) que se han preocupado y ocupado por intentar la datación crónica y tópica de esta edición de la obra de Sánchez Ciruelo. El principal problema ha residido en conseguir localizar el impreso, dando noticia de su paradero (7), lo cual nos confirmaría, en primer lugar, la conservación de algún ejemplar en nuestro país; cuestión en absoluto baladí, máxime si tenemos en cuenta —pese a los esfuerzos realizados, sobre todo en la última década— la carencia de un «censo bibliográfico nacional» que permita, entre otras cuestiones, dilucidar hasta qué punto muchas de esas obras consideradas como «perdidas» lo están realmente o son producto de lecturas equívocas, dataciones erróneas o falsas atribuciones (8). Pues bien, una vez localizado un ejemplar de estas características en la Biblioteca del Seminario Diocesano de San Miguel de Orihuela, objeto de nuestra tesis doctoral (9), procederemos en primer lugar a su descripción para, a continuación, meternos de lleno en intentar dar una respuesta satisfactoria a su identificación tipográfica (10).

(6) Para las diferencias entre ambos conceptos *vid.* MARÍN MARTÍNEZ, T. Hernando Colón: el bibliógrafo del siglo XVI. *In:* F. Asín (dir.), *Mundo del libro antiguo*, Madrid, Edit. Complutense, 1996, p. 85.

(7) SIMÓN DÍAZ, José. en su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., Inst. Miguel de Cervantes., 1950-, en concreto, en su vol. 8, p. 512, describe el ejemplar de la obra que, según se indica, posee la Hispanic Society de New York. Sobre este aspecto y la actual ubicación de un ejemplar en la citada sociedad puede consultarse RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio. Introducción. *In:* *Catálogo de la biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros*. Madrid, Librería para bibliófilos, 1966. Aunque tampoco se menciona explícitamente, no me resisto a dejar de citar el delicioso artículo de BEARDSLEY, Theodore. S. El libro español en una sociedad americana. *In:* ASÍN, nota 6, pp. 75-84.

(8) MARTÍN ABAD, Julián. Soporte, texto y noticia bibliográfica. Conferencia pronunciada el día 10/07/1996 en el Seminario para la edición de los clásicos españoles *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro*, dirigido por el Dr. Francisco Rico, y organizado por la Fundación Duques de Soria. (Soria, 8-12 julio 1996).

(9) MATEO RIPOLL, Verónica. *El clero y los libros. Catálogo de la biblioteca del Seminario de Orihuela (siglos XV y XVI)*, Alicante, Inst. Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, 2002; MATEO RIPOLL, Verónica. *La cultura de la letras. Estudio de una biblioteca eclesiástica en la Edad Moderna*, Alicante, Universidad de Alicante, 2002.

(10) No podemos dejar de mencionar la deuda de gratitud contraída con el Dr. Martín Abad, a quien consultamos y nos asesoró sobre la posible filiación de la obra en las indagaciones llevadas a cabo en la Biblioteca Nacional.

Comenzamos dando la noticia bibliográfica del texto que, siguiendo a Martín Abad, consta de tres elementos: el primero y fundamental es la identificación del producto, el segundo la descripción, y por último, la localización bibliográfica y bibliotecaria (11). Respecto a la determinación tipográfica, conviene aclarar que la obra de Ciruelo forma parte de un volumen facticio en el que se incluyen el *Libro de medicina llamado Macer* atribuido a Arnau de Vilanova y *El desafío de los reyes de Francia e Inglaterra al Emperador con sus respuestas*, por este orden. El hecho de que en la obra de Sánchez Ciruelo no conste pie de imprenta ni en portada ni en colofón y que la última fuera impresa en Burgos en 1528, originó cierta confusión, ya que las fichas catalográficas de la Biblioteca del Seminario la recogen como una única entidad bibliográfica bajo el título de *Supersticiones y hechicerías* de Pedro Ciruelo, datado en la ciudad burgalesa en la fecha arriba indicada. Una vez más la inexperiencia, la precipitación o una falta de un examen riguroso y pormenorizado del volumen a describir ha originado la «aparición» de una edición imaginaria de la obra del teólogo darocense, que incorpora la información de la portada de la obra que figura en primer lugar y la contenida en el colofón de la encuadernada en el último. Arriesgada noticia desde el punto de vista bibliográfico que, afortunadamente, no parece haber tenido repercusión (12).

Continuando con el ejemplar, queda dicho que se trata de un libro de formato 4º, de 185 x 130 mm., envuelto por una sencilla encuadernación en pasta cuyo lomo está decorado con motivos vegetales a hierro dorado; localizándose en el segundo entrenervio, sobre tejuelo en piel roja también en dorado, la nota: «Ciruel. de Supest.», mientras que el cuarto entrenervio conserva restos de tejuelo de época con la signatura «12.D». Las guardas, en papel de aguas, presentan al verso de la contracubierta anterior manuscritos en tinta los siguientes apuntes: «n.º de entrada 2030» y «1527», data que posiblemente haga referencia a un

(11) MARTÍN ABAD, nota 8.

(12) MARTÍN ABAD, nota 8, donde el doctor Martín Abad relata, con toda suerte de detalles, los problemas que acarrea la lectura errónea de una data tipográfica, las transcripciones incorrectas e incompletas de un texto, o la falta de atención a la hora de elaborar las noticias bibliográficas.

intento de datación del ejemplar por parte de algún bibliotecario. Un *olim* manuscrito: «XXIX-E-5» aludiendo, con toda probabilidad, a la ubicación del ejemplar tras la reestructuración sufrida por la Biblioteca poco después de la Guerra Civil española, y un ex libris actual del Seminario, completan esta secuencia. En la parte superior de la portada se inscribe la frase: «*In Dei Nomine*» y en la misma fuente bajo el título, pero con caligrafía del siglo XIX, se lee: «Impreso en Burgos en 1528»; aludiendo a la fecha que figura en el colofón de la última obra encuadernada, creando así la confusión respecto a la identificación del ejemplar que más arriba comentamos. Apostillas manuscritas contiene el prólogo, así como subrayados en lápiz rojo; mientras que el texto manifiesta apuntes de época, acotaciones, llamadas de atención en forma de festón y manículos en tinta marrón (13).

Por lo que al estado del ejemplar se refiere, se observan ciertas manchas de humedad y acusadas huellas de bibliófagos que afectan sobre todo a la cabecera y los cortes. Su mayor deterioro se aprecia a partir del folio XLI, no perjudicando en ningún momento su lectura pero sí a las apostillas marginales y los titulillos. Finalmente hemos de hacer constar un cierto desajuste del texto respecto al papel, posiblemente a causa de un mal corte del mismo, o tal vez a un cercenamiento posterior por la reencuadernación a que fue sometida la obra. Esta alteración se acentúa conforme avanzamos el volumen, de modo que resulta más notable en la tercera de las obras, *El Desafío de los reyes de Francia en Inglaterra...* Es precisamente en ésta, y concretamente en su última hoja (sign.: c7 vto), donde aparecen varias anotaciones manuscritas que deben responder a *probationes calami* y que destacamos por entender que hacen referencia al conjunto de las obras encuadernadas juntas. Estos escritos, junto con los que ya hemos mencionado con anterioridad, son las únicas señas de la identidad —desconocida hasta el momento— de alguno o algunos de sus anteriores poseedores (14).

(13) Estos últimos se localizan en el fol. XVII rto., sign.: C

(14) La metodología a seguir en la elaboración de la descripción del ejemplar objeto de estudio se ha basado en: MARTÍN ABAD, Julián. Una edición sevillana del siglo XVI de hecho ignota. In: *De libros y bibliotecas. Homenaje a Rocío Caracul*, Sevilla, Universidad, 1994, pp. 211-217. MARTÍN ABAD, Julián. La Biblioteca del

2. VARIOS LUGARES EN BUSCA DE UNA EDICIÓN

Antes de adentrarnos en la identificación bibliográfica vamos a dar un breve repaso a las ediciones de la *Reprobación de supersticiones...*, diez de las cuales se facturaron en el siglo XVI, avalando su enorme difusión. Comenzaremos de la mano de Francisco Tolsada, quien descarta la existencia de una edición incunable —como algunos estudiosos pretendían— pese a no haberse concretado la fecha exacta de aparición de la edición príncipe. Tras aclarar los motivos por los cuales desecha tal idea, pasa a comentar la confusión creada en torno a una edición imaginaria, con fecha de 1528 «que nadie ha visto», concordante con las características de la que poseemos y denominamos primera edición y que, al igual que Salvá, atribuye a un taller complutense hacia 1530 (15).

A ésta, en cuya explicación e identificación nos detendremos luego, le siguieron cuatro ediciones que vieron la luz en Salamanca y en años sucesivos, concretamente en 1538, 1539, 1540 y 1541; todas a cargo de Pedro de Castro, excepto la de 1540 que realizó Pierre Tovans (16). En 1547 se sucedieron otras dos; una en el taller complutense de Joan de Brocar (17) y la otra en Sevilla, en casa de Andrés de Burgos, respectivamente. Ese mismo año figura en la portada de otra edición que concluiría en 1548, facturada por Pedro de Castro, y que Ruiz Fidalgo se considera elaborada en Salamanca en la denominada «segunda etapa» de Castro en esta ciudad (18); mientras que P. Cátedra la incluye

Seminario Diocesano de Vitoria: otro incunable desconocido. *Scriptorium Victoriense*, 1992, 39, 212-221, así como la que ofrece GÓMEZ GÓMEZ, M. Una edición desconocida de las *Introducciones latinae* de Nebrija. *Signo. Revista de Historia de la cultura escrita*, 1997, nº 4, 231-244. Por otra parte, no queremos dejar de agradecer a la Dra. Cabanes Catalá la ayuda prestada para la descripción de las características de nuestro ejemplar.

(15) TOLSADA, nota 4, pp. xxxi-xxxiii.

(16) Las características de cada una de ellas, así como las sucesivas referencias bibliográficas de éstas y todas las restantes ediciones salmantinas de la obra pueden consultarse en RUIZ FIDALGO, Lorenzo. *La imprenta en Salamanca*, Madrid, Arco Libros, 1994, 3 vols., números: 214 (1538), 217 (1539), 224 (1540), 232 (1541).

(17) MARTÍN ABAD, Julián. *La imprenta en Alcalá de Henares: 1502-1600*, Madrid, Arco/Libros, 1991, n.º 370.

(18) RUIZ FIDALGO, nota 16., vol. 1, p. 61 y nº 314.

como impresa en Medina del Campo (19), población a la que se había trasladado el impresor hacia 1541 y donde, a juicio de Pérez Pastor, permanecería hasta su muerte, *circa* 1550 (20). Esta misma ciudad acogería la de 1551, en casa de Guillermo de Millis (21); en tanto que Juan Cánova se encargaría de realizar la de 1556, de nuevo en capital salmantina (22).

Pero la primera de las ediciones recordadas es una obra en 4º y en letra gótica, que la mayoría de repertorios bibliográficos recogen como *editio sine notis*. Para evitar farragosas acumulaciones de referencias citaremos el *Catálogo de la Biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros* que incluye dos ediciones de la obra, una con área de publicación conocida —Salamanca, Pedro de Castro, 1541— y la otra sin alusión alguna a este extremo (23); así como a Gallardo, quien nos informa de sus grabados en madera, tamaño y letrería, sin puntualizar data y lugar de impresión algunos (24).

Como más arriba avanzamos, Pedro Salvá en su *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, recoge esta edición aventurando que por su factura podría haber sido elaborada hacia 1530 en Alcalá de Henares, basando dicha creencia en que

«Es la misma letra que el Díaz de Luco *Instrucción de prelados*, publicada en dicho pueblo y con la cual estaba encuadernado. En este caso sería la primera edición, desconocida a Nicolás Antonio y a Latassa» (25).

(19) PÉREZ PASTOR, Cristóbal. *La imprenta en Medina del Campo*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1992, p. 23, nº 72.

(20) PÉREZ PASTOR, nota 19, pp. 482-483.

(21) PÉREZ PASTOR, nota 19, nº 76.

(22) RUIZ FIDALGO, nota 16, nº 466.

(23) RODRÍGUEZ MOÑINO, nota 7, p. 49.

(24) GALLARDO, Bartolomé José. *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid. Imp. y Estenotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889, vol. II, p. 466, nº 1835.

(25) SALVÁ Y MALLEN, Pedro. *Catálogo de la Biblioteca de Salvá ... enriquecida con la descripción de otras muchas obras, de sus ediciones, etc.*, Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1872. (Reimp. facsímil, 1982), vol. 2, p. 772, nº 3872. Para una mejor

Heredia continúa con idéntica atribución, al tiempo que comenta con asombro que Latassa considerara la de Salamanca de 1539 como la más antigua de cuantas impresiones existen sobre esta obra del maestro Ciruelo (26). La datación tópica y crónica por la que apuesta Palau no ofrece modificaciones, limitándose a ofrecernos la misma información en su noticia 54.937 (27); como tampoco varía la propuesta por Ángel Suquía, según se desprende de su discurso de ingreso en la Academia de la Historia (28). De las sucesivas ediciones de la obra nos informa el estudio que Flórez Miguel, García Castillo y Albares Albares realizan sobre los comentarios de Pedro Ciruelo al tratado *Sphera Mundi Johannis de Sacrobosco*; figurando entre éstas una sobre la que se plantean ciertas dudas ante su posible adscripción a la ciudad complutense sobre 1530, o bien al taller sevillano de Juan Cromberger *circa* 1536 (29). Díaz Díaz por su parte, remonta la datación de dicho tratado a 1528; situando por primera vez su lugar de publicación fuera del circuito de la imprenta castellana, concretamente en Barcelona, aunque sin citar impresor (30). Mientras, Pedro M. Cátedra, en el prefacio a la edición facsimilar de la obra de Pérez Pastor *La imprenta en Medina del Campo*, cuando alude a la edición de la *Reprobación* impresa por Pedro de Castro en 1548, cita

consulta de los catálogos de Salvá y Heredia nos hemos servido de: MOLINA NAVARRO, Gabriel. *Índice para facilitar el manejo y consulta de los catálogos de Salvá y Heredia*. Madrid, Librería Gabriel Molina Suc., 1968.

- (26) *Catalogue de la Bibliothèque Hispanique de M. Ricardo Heredia, Comte de Benahavis*, Paris, 1891-1894, 4 vols., vol. 1, p. 168, nº 573. Heredia hace notar cómo en la citada edición de Salamanca, bajo el título, reza «revisada y corregida», mención que no se observa en la presente.
- (27) PALAU Y DULCET, Antonio. *Manual del librero hispanoamericano: Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*. 2ª ed., Barcelona, 1948-1977, vol. 3, p. 499, nº 54937.
- (28) SUQUÍA GOICOECHEA, Ángel. *Un maestro y un alumno de Alcalá, Pedro Ciruelo e Iñigo de Loyola (1526-1528)*. (Discurso leído el día 16 de octubre de 1988 en la recepción pública del eminentísimo Sr. D. Angel Suquía Goicoechea y contestación por el Rvdo. P. Miguel Batllori), Madrid, Real Academia de la Historia, 1988.
- (29) FLÓREZ MIGUEL, Cirilo. *et al. Pedro S. Ciruelo: una enciclopedia humanista del saber*, Salamanca, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1990.
- (30) DÍAZ DÍAZ, Gonzalo. *Hombres y documentos en la Filosofía española*, Madrid, CSIC, 1984, vol. 2, pp. 338-342.

cómo Alabarda recogía en su *Catálogo de la Biblioteca del Monasterio de Monserrate* una anterior, de la misma ciudad del Pisuerga, fechada —no sin reservas— en 1538 (31).

3. LA DESCRIPCIÓN TIPOBIBLIOGRÁFICA

Una vez agotadas las referencias bibliográficas, se impone claramente pasar a facilitar la descripción tipobibliográfica para, a continuación, justificar la asignación tópica y crónica que hemos incorporado a la noticia bibliográfica a partir de la bio-bibliografía del autor, así como del análisis del material tipográfico y xilográfico. (Vid. Cuadro 1).

La individualización de los datos de lugar de impresión y tipógrafo cuando estos no aparecen en el texto de forma expresa ni a partir de otros signos, caso de la marca tipográfica, podemos aproximarlos a partir de algunas noticias indirectas. Sobre este aspecto conviene aclarar que singularizar estos elementos a partir de las letrerías se ha efectuado con resultados más o menos óptimos para las obras del periodo incunable, mientras que para las ediciones del Quinientos algunos estudiosos lo desaconsejan por los problemas que conlleva (32). No obstante, pese a los inconvenientes, hemos adoptado por este método de análisis como de hecho se ha adaptado para la identificación de impresos posteriores (33). Así pues, en el texto se emplea un tipo 93G, M88, siguiendo a C. Haebler (34), y que destacamos por la relación con otros impresos a los cuales más adelante aludiremos; mientras que para el título se utiliza un tipo mayor, c.140G.

El texto se distribuye a toda plana, incluso en el prólogo y la tabla final; siendo el número de líneas de 33, con escasas oscilaciones. Las

(31) PÉREZ PASTOR, nota 19, p. 23.

(32) Sobre este aspecto ver ROSSI, M. *Il libro antico dal xv al xix secolo*, Firenze, Leo S. Olschki, 1994, y en particular las referencias que al respecto da en cap. V, nota 13.

(33) MOLL, Jaime. La justificación de las matrices y el estudio de las letrerías. In: *De la imprenta al lector*, Madrid, Arco Libros, Instrumenta Bibliológica, 1994, p. 109.

(34) HAEBLER, Conrado. *Bibliografía ibérica del siglo XV*, [Reimp. facsimil. Julio Ollero (ed.)], Madrid, 2 vols., 1982.

CUADRO I

CIRUELO, Pedro: *Reprobación de supersticiones...* [¿Zamora. Pierre Tovans. 1537?]

4º.- A-K⁸.- [I-II]ij -lxxvii f., [2] h.- L. got. [c.140 G. (Título), 93 G. (Texto)].

Erratas en fol.: lvij (en lugar de lvj)

Inic. grab.- Apost. marg.

f. [I] r.: *Portada:* [Dentro de un marco xil. formado por dos cintas verticales y dos simulaciones de columnas, incluyendo en el centro sendos infantes desnudos, horizontales:] [Grab. xil. representando un Calvario; en la banderola de uno de los soldados aparecen las iniciales: I.D.V.] | [Texto:] ¶ Reprouacion de superfti=| ciones que e[scriuio] el | maestro Ciruelo.

f.[i] v.- iij v.: [Titulillo:] Prologo | [Texto:] ¶ E[sta] es una doctrina muy ver=| dadera/ y catholica [acada delas entrañas dela mas [ana | theologia: que disputa contra los errores delas superfti=| ciones/ y hechizerias ... (f.ij v., lín. 15:) ... yo aq[ui] e[scriuiere] [ometo ala correctiõ [de] la fctã [sic] madre ygllã | catholica: e[stã]do cõ toda humildad [i]ẽpre aparejado aco=| rregir/ y emmendar todo lo que ella me mandare.]...

f.ij v.-iij v.: [Titulillo:] Tabla | [Texto:] (lín.18:) ¶ Enesta obrezilla ay tres partes principales... (f.iiij v. lín. 4:) ¶ Capitulo dozeno re[spõ]nde alas razones [ophi[ti]cas] con que los [superfticio]s quieren defender [sus errores.]

f.iiij v.- lxxvii v.: [Titulillo:] Parte p[ri]mera. Cap[itu]lo p[ri]mero. | [Texto:] (lín. 6:) la orden de proceder en este libro.]... (lín. 18:) ¶ Capitulo primero. | (D²)e[sp]ues q[ue] dios crio al primero hõbre: y dende en ade=| lante por todo el d[if]cur[so] d[e]l mundo ha[ta] la fin: ... (f.lxxxviiij v., lín. 29:) ... y otras muchas que [e] podrian hazer a este proposito: pa=|re[ce] quan flaca es la razon que dizen los que quieren de=|fender alos [aludadores:...] Deo gratias.

K7r.- K8r.: [Titulillo:] Tabla de los capitulos. | [Texto:] ¶ Ene[ste] librito de[sp]ues del prologo: ay tres | partes principales. La primera trata en gene=| ral delos yerros/ y pecados delas [upfticiones/]o hechicerias... (K8r. lín. 21:) ¶ Dozeno y vltimo cap[itu]lo: re[spõ]de alas razones [ophi[ti]cas] con q[ue] los [superfticio]s pien[san] deffender [sus errores] ... (centrado en el texto:) Laus deo.

K8v.: en bl.

formas unciales y las minúsculas agrandadas, tradición del manuscrito, se registran en las iniciales que principian los pasajes de cada capítulo, con una altura de dos líneas. Abundan los calderones impresos, utilizados tanto en medio del relato como signo de puntuación —a la manera del punto y aparte—, como para las llamadas de atención en los sangra-

dos de cada capítulo y numeración de los subapartados que van a tratarse a continuación. Además del calderón, como signos de puntuación emplea el punto, los dos puntos y la barra inclinada de derecha a izquierda. Por lo que respecta a las abreviaturas, son muy frecuentes, sobresaliendo la línea sobrepuesta para el signo general y para «m» o «n» y «q» (35).

El verso de la portada (A1 vto.) está ocupado por el prólogo, que finaliza en A3 vto. En este mismo folio sin separación y destacándose tan sólo por un calderón, comienza la tabla de los apartados que comprende la obra. Tres son las partes principales; la primera se compone de tres capítulos, la segunda de ocho y la tercera con doce. La tabla finaliza en A4 vto. comenzando inmediatamente el capítulo primero de la primera parte, separado por un doble sangrado con calderón, indicando el nuevo epígrafe.

Los folios presentan numeración romana, al igual que las signaturas situadas en el ángulo inferior derecho y para las que se emplean mayúsculas góticas, comenzando directamente por la letra «A» sin preliminares del tipo de párrafos, cruces griegas o latinas, etc., y cuyo recuento es: A-K8. El texto comienza a numerarse en el folio III y finaliza en el LXXVIII; localizando una errata en folio LVIII, donde debería leerse LVII. A la última hoja numerada le siguen dos sin computar, que incluyen de nuevo una tabla de los contenidos de la obra aunque con texto diferente al del principio.

4. *SUJETOS Y FACTORES DE LA OBRA: EL AUTOR, EL IMPRESOR Y EL GRABADOR*

4.1. *Las xilografías de Juan de Vingles*

Una orla compuesta a partir de decoraciones góticas y renacentistas enmarcan una estampa de la Crucifixión en la portada de la edición que tratamos; de tal suerte que entre las variables que manejamos para

(35) Estas abreviaturas se pueden apreciar, por ejemplo en los fol. xvii, xxx vto. y xxxi rto.

deducir —o al menos aproximarnos— al área de publicación del ejemplar incluimos a su autor, Juan de Vingles. Pese a su extraordinaria importancia en el campo del grabado durante el Quinientos, son escasos sus datos biográficos conocidos. Thomas, siguiendo a Baudrier y a Claudin (36), nos dice que aprendió como impresor o grabador en Zaragoza entre 1547-50, ignorándose sus actividades antes de la primera fecha. Su relación profesional con el calígrafo Juan de Iciar constituye su etapa más renombrada. En opinión de Thomas

«Cuando Iciar al buscar un artista que le ayudara en la nueva y difícil tarea de reproducir sus muestras caligráficas para la imprenta eligió a un francés que le doblaba la edad, está claro que seleccionaba en él a un hombre de probada habilidad y gran reputación» (37).

A propósito de la manera de reconocer sus trabajos, el libro más antiguo donde se han encontrado tacos estampados con las iniciales «IDV» —tal y como solía firmarlos— fue terminado en las prensas de Carlos Amorós en Barcelona en 1534. Miquel i Planas, en su *Bibliofilia* (38) reproduce la portada de la primera edición conocida de la traducción española del *Spill de la vida religiosa*, impresa por Pedro Hardouyn en Zaragoza en 1535, que contiene un taco de la Crucifixión en cuyo ángulo inferior derecho aparece un corazón coronado, truncado por debajo para dejar espacio a las iniciales «IV». Un poco más adelante el mismo Thomas indica que hasta la fecha de asociación de Vingles con Iciar en Zaragoza, surgen otros tacos de tema religioso con las iniciales «IDV» en diversas ciudades (39). De todos ellos nos interesa especial-

(36) Para los datos concernientes a este grabador ver: THOMAS, Henrique. *Juan de Vingles. Ilustrador de libros españoles en el siglo XVI*, Valencia, Castalia, 1949; CLAUDIN, Anatole. *Histoire de l'imprimerie en France au XV^e au XVI^e siècle*, París, 1900. Tomo IV, pp. 221-244; BAUDRIER, Heuri Louis. *Bibliographie lyonnaise. Recherches sur les imprimeurs, libraires... de Lyon al XVI^e siècle*, Lyon, L. Brun, vol. XII, 1895-1921, pp. 191-197, 219-221.

(37) THOMAS, nota 36, p. 27.

(38) MIQUEL i PLANAS, R. *Bibliofilia. Recull d'estudis, observacions, comentaris y notícies sobre llibres en general y sobre qüestions de llengua y literatura catalanes en particular*, Barcelona, Miguel-Rius, vol. 2, 1911-1920, col. 287.

(39) Señalemos, por ejemplo, las crucifixiones de libros impresos en Salamanca en 1540 y un año después en Medina del Campo.

mente uno del Calvario que figura en la portada de la obra de Gabriel Mata *Cantos Morales*, facturado en Valladolid en 1594, así como en la edición de 1596 de la obra de Gaspar de Melo *Commentaria in Evangelium Divi Lucae*; estampa que solían utilizar como marca tipográfica sus impresores, los herederos de Bernardino de Santo Domingo (1587-1604) (40).

Posiblemente esta xilografía (41) (vid. cuadro 2), aunque usada en esas tardías fechas, debía pertenecer a un periodo más primitivo y parece una versión «mejorada» —si se nos permite la expresión— del más tosco que mostraba *Espejo de religiosos*. Las diferencias entre ambos son escasas; el taco de Valladolid está firmado con las iniciales «IDV», frente al catalán, orlado y rubricado con «IV» bajo un corazón coronado.

Estas cuestiones nos llevarían a concluir que si el citado taco hemos de aceptarlo como una forma experimental de la marca de Vingles para esas fechas (1534), el hecho de que uno similar aparezca en la edición de Pedro Ciruelo objeto de este estudio firmado como «IDV» significaría, por consiguiente, que nuestra edición fue impresa —cuanto menos— a partir de ese mismo año de 1535 o muy poco tiempo después; ya que aparece «desarrollado» y «revisado» por el mismo Vingles, cambiando esa primitiva forma «IV» por «IDV». Por otra parte, el otro taco del Calvario atribuido a éste y firmado como «IDV» —recogido por Lyell (42)— que ilustró las ediciones de la obra de Ciruelo que con posterioridad imprimieron Pierre Tovans y Pedro de Castro, fue empleado a partir de 1540 aunque ya no en portada sino en el verso de la

(40) GARCÍA VEGA, Blanca. *El grabado del libro español. Siglos XV-XVII*, Valladolid, 1984, tomo 1, fig. 410 y tomo 2, pp. 144-145.

(41) Se trata de una xilografía de 87 x 66 mm; composición cerrada y de figuras apiñadas, personajes a caballo, los dos ladrones en la cruz, y una ciudad al fondo —¿Jerusalén?—, muy al estilo flamenco de principios de siglo y típico de las composiciones de Vingles, a quien le gustaba colmar de detalles sus tacos, con la marca «IDV» claramente visible en el estandarte enarbolado sobre la lanza de un soldado.

(42) LYELL, James P. R. *Early book illustration in Spain*, Londres, Grafton & Company, 1926. p. 193. Debemos hacer constar la existencia de la edición castellana de la obra, anotada y revisada por J. Martín Abad, bajo el título *La ilustración del libro antiguo en España*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997.

CUADRO 2



misma, lo que a priori restringiría nuestro campo de datación del ejemplar al quinquenio 1535-1540.

4.2. *La trayectoria profesional de Pedro Ciruelo. Breves apuntes*

Para una más certera aproximación a las fechas que manejamos, nada mejor que servirnos de los escasos datos biográficos que el propio Sánchez Ciruelo vierte en el prólogo de la edición que analizamos. Según se desprende de las primeras líneas del texto

«Esta es una doctrina muy verdadera y catholica sacada de las entrañas de la mas sana theologia (...), obrezilla compuesta por el maestro Ciruelo, canónigo de la sancta yglesia de “Segovia”.»

Siguiendo a Flórez Miguel, la trayectoria profesional del maestro Ciruelo podríamos dividirla en cuatro etapas. La primera, comprendida entre los años 1492 a 1502, se ha denominado «Periodo de París», donde alternó los estudios teológicos con la enseñanza de las matemáticas. Siguió el «Periodo de Alcalá», población a la que se trasladó tras ser llamado por Cisneros para ocupar la cátedra de Prima de Santo Tomás de 1508 a 1533. A decir de Beltrán Heredia, a Ciruelo no le era grato continuar en Alcalá por la que se considera «errada» decisión de Cisneros de no encuadrarlo entre los nominalistas. Pasó a continuación a residir en Segovia durante el quinquenio 1533-1537, con cargo de magistral de la catedral, dirigiendo sus actividades a los estudios bíblicos. La última etapa, desde este año hasta su fallecimiento acaecido sobre 1548, la pasó en Salamanca donde, según López Piñero, ocupó cargos eclesiásticos sin que exista constancia de que enseñara en la Universidad (43).

A partir de estos datos estaríamos, pues, en condiciones de acotar la fecha de publicación al bienio 1535-1537, ya que en éste último año Ciruelo partirá a Salamanca; ciudad donde verá la luz la segunda edición de la *Reprobación...*, a cargo de Pedro de Castro el último día del mes de agosto de 1538, y en cuya portada se lee

«Reprovacio[n] de las supertio[n]es y hechicerias (...) el qual co[m]puso y escrivio el revere[n]do maestro Ciruelo, canonigo theologo en la sancta yglesia catredal (sic) de <<Salama[n]ca>>» (44).

(43) Entre la bibliografía utilizada para elaborar esta sucinta biografía de Pedro Sánchez Ciruelo destacamos: BELTRÁN HEREDIA, O.P. *Cartulario de la Universidad de Salamanca. La Universidad en el Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1970, vol. 2, pp. 273-277; DÍAZ DÍAZ, nota 30, vol. 2, pp. 338-342; FLÓREZ MIGUEL, nota 29, pp. 10-17; LÓPEZ PIÑERO, José María *et al.* *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, Ed. Península, vol. 1 (A-L), pp. 223-225; RODRÍGUEZ VIDAL, nota 2.

(44) Ejemplar R/15906(2), Micr. 7757 de la Biblioteca Nacional.

4.3. A VUELTAS CON LOS MATERIALES DE IMPRENTA

La edición que analizamos contiene el taco de la Crucifixión enmarcado por una orla xilográfica compuesta de trozos de cintas (45) (vid. cuadro 3). Los cuatro tacos se imprimen sin tener en cuenta el problema de la unión de sus bordes; pero nos interesa resaltar que estas cintas, si bien en la obra que relatamos aparecen sueltas, las hemos visto formando parte de un conjunto en el que se integran a modo de columnas laterales de un tabernáculo renacentista sobre un basamento, en cuyo interior, en ocasiones flanqueado por angelitos, se encuentra la flor de lis representativa de la familia Junta (46).

Llegados a este punto resultaría de gran interés conocer en qué fechas y quién pudo introducir dicho taco en España; cuestión harto difícil puesto que, por un lado, las publicaciones más tempranas que contienen la estampa carecen de los datos relativos a su identificación tipográfica; por otro, cabría pensar que si en Lyon el taco fue utilizado por la familia Junta, ¿por qué no pudiera ser introducido por Juan de Junta en España? Desconocemos si fue empleado en alguna de las impresiones burgalesas, aunque las investigaciones realizadas hasta la fecha por Mercedes Fernández Valladares no parecen concluir resulta-

(45) Las dos cintas laterales son frisos renacentistas con motivos *a candelieri* sobre fondo blanco. Las orlas superior e inferior, simétricas, en las que la vegetación se entremezcla con figuras animadas, las componen una especie de pilastras abalaustradas en las figuras de unos niños con guirnaldas colgando de los hombros, muy manieristas, en pie sobre una especie de ánfora y soportando una columna vegetal.

(46) Dicha agrupación resultaba bastante habitual en las impresiones lyonesas. Así aparece en 1520 en la obra *Disputationes Collationales* de Duns Scoto, impresa en Lyon en las prensas de Jacques Myt por Jacobo y Francisco Junta; cuatro años más tarde aparecen de nuevo sueltas, encuadrando lateralmente un escudo que representa las armas de Francia, en la obra *Deploration sur le trespas de la feu royne Claude*, impresa por Barnabé Chaussard. El uso de este material era frecuente en esta ciudad francesa, y lo encontramos repetidamente empleado por impresores como Myt, asociado con libreros de la talla de Bartolomé Trot, Jean Robion —miembro y representante en Lyon de la Compañía librera de Toulouse *Cinq plaies de Nostre Seigneur Jesus-Christe*— Jacques Huguetan I, o Constantin Fradin con quienes trabajaría y para los que realizaría gran número de publicaciones. Ver BAUDRIER, nota 36. Sobre la actividad de Jacques Myt y los impresores asociados ver vol. VI, pp. 99-101; vol. VIII, pp. 431-437; vol. X, pp. 423-424; vol. XI, pp. 114, 263, 284, 295, 308 y 317.

dos positivos en este sentido (47), pero ciertamente no fue utilizado en las salmantinas, al menos en las identificadas hasta la fecha (48). Otra posibilidad estriba en pensar que, si bien ocasionalmente maneje algunos materiales procedentes de su familia, no era lo habitual ya que, como afirma Ruiz Fidalgo, Junta utilizó para la primera instalación de ambas imprentas materiales de su mujer, Isabel de Basilea, aunque al poco tiempo empezó a añadir otros propios encargados a Juan de Vingles (49). Así pues, arrumbado como material antiguo y poco interesante, ¿no podría ser vendido/reutilizado a/por otro impresor?

Por lo que al área de la imprenta castellana se refiere, algunas publicaciones contienen los citados tacos xilográficos aunque en exiguo número. Se trata de sendos pliegos poéticos con paternidad tipográfica incierta, *Proverbios en rimo del sabio Salomon rey de Israel: tracta o fabla de la reconda[n]ça de la muerte [et] menospreciamiento del mundo* y *Coplas nuevame[en]te hechas de Guardame las vacas. Con otras de Do tienes as mientes y otra de Marquina*.

El primero de ellos —de gran rareza a decir de Salvá (50)— es una obrita en 4º, en letra gótica, de 4 hojas sin foliar y sin lugar ni año de edición confirmados (¿1520?) (51). Los tacos que nos interesan flanquean a derecha e izquierda el texto de la portada y dos grabados que representan la figura de un anciano y una alegoría astronómica respectivamente (52). Según V. Infantes (53), se trata de un pliego de idéntica tipografía al consignado en el *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos*

(47) Agradecemos a la Dra. Fernández Valladares habernos proporcionado dicha información.

(48) Dato que agradecemos al Dr. Ruiz Fidalgo.

(49) RUIZ FIDALGO, nota 16, vol. 1, p. 54.

(50) SALVÁ Y MALLEEN, nota 25, nº 2133.

(51) SALVÁ Y MALLEEN, nota 25, nº 2133. Esta fecha es también sugerida por HEREDIA, nota 26, vol. 2, nº 2738; así como PALAU, nota 27, vol. xviii, nº 287836.

(52) Ejemplar descrito en la obra de RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio. *Nuevo Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos. Siglo XVI*, [Edic. corregida y actualizada por Víctor Infantes y Arthur L.- F. Askins]. Madrid, Castalia, 1997. (n.º 512, pp. 457-458).

(53) No podemos dejar de agradecer la ayuda prestada por el Dr. Víctor Infantes con relación a los problemas tipográficos que presentan los pliegos que comentamos y la metodología sugerida para abordarlos.

CUADRO 3



suelos poéticos bajo el asiento 839; esto es, *Despertador de pecadores*, impreso en Medina del Campo por Pierre Tovans en 1534 (54) y que, a la sazón, utiliza el tipo gótico 93G M88. La misma tipografía y orlas ya descritas las encontramos en el segundo de los pliegos, *Coplas nuevamente hechas ...* de igual formato, extensión y letrería (55), tampoco exento

(54) RODRÍGUEZ MOÑINO, nota 52, n.º 839, pp. 662-663.

(55) Una excelente descripción del pliego y de los avatares de su procedencia nos informa MENDOZA DÍAZ MAROTO, F. Impresos de 1501 a 1550 en una biblioteca de Albacete. *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*. 1995, 21 (37), 265-311.

de problemas en cuanto a su procedencia y filiación, y que Pedro M. Cátedra atribuye al taller de Tovans en Medina del Campo, *circa* 1530 a 1535 (56).

Así las cosas, bien es cierto que resulta algo arriesgado deducir la paternidad tipográfica del ejemplar que analizamos a partir de la otorgada a unos pliegos poéticos que, por otra parte, podrían haber salido de cualquier taller que tuviera el material; pero tenemos fundadas razones para pensar que así se trata. Citando a Pérez Pastor

«La imprenta de Tovans, como todas las imprentas pobres del siglo XVI, produjo gran cantidad de piezas pequeñas; muchos pliegos sueltos se imprimieron sin indicación de imprenta (...)».

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tal vez por sí solas todas las cuestiones tratadas hasta el momento no dejen de resultar puntuales para inferir una hipótesis coherente sobre la identificación de nuestro ejemplar; pero no cabe duda que relacionándolas unas con otras, pensamos, llegan a adquirir la consistencia necesaria como para considerar que se trata de una obra salida de las prensas de Tovans. Un somero análisis a la bio-bibliografía de este tipógrafo ayudará a ello.

Comprobamos en el párrafo anterior como P. Pastor lo considera un impresor mediocre y con escasos materiales; no obstante, debió ser merecedor de un cierto reconocimiento en su tiempo ya que Bouza Rey, a la hora de describir la marca tipográfica de su homónimo, Agustín de Paz, pone de manifiesto que una de las ciudades representadas, identificada con Zamora, porta la inscripción «Tovan»; cuestión que se interpreta como un homenaje de Paz a uno de sus maestros en el arte de imprimir y la ciudad donde comenzó (57). La presencia de

(56) PÉREZ PASTOR, nota 19, p. 13; RODRÍGUEZ MOÑINO, nota 52, n.º 818, pp. 650-651.

(57) BOUZA REY, F. La marca del impresor Agustín de Paz (Mondoñedo, 1550). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1950, 5 (17), 393-408.

Tovans en Medina del Campo se constata cuanto menos en los primeros años de la década de los treinta, a partir de un protocolo firmado entre Juan de Junta y éste, datado en dicha ciudad en 11 de agosto de 1532. El documento nos informa que el primero, por entonces «mercader y librero, vecino de Salamanca», manifiesta haber tomado por un año al segundo y a un mozo suyo llamado Cobos en 60 ducados, tras haber vendido el dicho Tovans una prensa con todos sus aparejos a Junta con su socio de entonces en la ciudad del Tormes, Alejandro Cánova (58). Siendo impresor y vecino de Medina, Tovans residía en el *corral de bueyes* como solía firmar en algunos –pocos– colofones. No se conoce mucha obra suya porque, según adelantamos, no se ha podido consignar tipográficamente ya que no era habitual que las firmara; al tiempo que tampoco se sabe que utilizara marca tipográfica alguna, siquiera frases laudatorias (59).

Si dudosa resulta la fecha de su establecimiento en Medina (60), igual de confusa se evidencia la de su traslado a Zamora. Los especialistas sugieren 1537, incluso 1538, como el año de instalación de su industria en esta ciudad del Duero. Sin embargo, Bouza, siguiendo a Fernández Duro, adelanta la misma a 1536, refiriendo que «(...) en ese año ya comienza a figurar en los colofones de libros impresos en Zamora» (61). Efectivamente, Fernández Duro en su *Colección bibliográfica-biográfica...* comenta que la confusión entre los bibliógrafos tal vez se debiera a la latinización de su nombre por el de «Tomaris», incluso castellanizara dando lugar a «Tovan», y no supieran reconocerlo como el impresor del *Libro de Lucio Apuleyo del Asno de Oro*, facturado en Zamora por Tomaris en la fecha ya indicada de 1536. Al parecer se trata de una obra en folio, en letra gótica, de la que volvió a hacer una nueva impresión en la misma ciudad tres años después. Noticia ofrecida por Brunet y del cual, pese a los esfuerzos, no hemos podido localizar un solo ejemplar, tan siquiera recoge alguna información el *Catálogo Colec-*

(58) PÉREZ PASTOR, nota 19, pp. 420-421.

(59) Tan solo aparece la palabra «Tovan» en la marca del impresor Agustín de Paz y como estandarte de una ciudad que Bouza identifica con Zamora. Nota 34, p. 395.

(60) PÉREZ PASTOR, nota 19, p. 482, la remonta hacia 1528.

(61) BOUZA REY, nota 57, p. 402.

tivo de Bibliotecas Españolas; con lo cual, además de la decepción, no se han podido confirmar dichos extremos. Por otra parte, P. Cátedra en su edición de *La Imprenta en Medina del Campo* incluye como pliego de Tovans —y de impresor desconocido a Pérez Pastor— *Canción hecha por Luys del Castillo con su glosa ...*, datado en la citada urbe «en el corral de bueyes» en 1537 (62).

Llegados a este punto, y puesto que hemos barajado como fecha de publicación de la *Reprobación de supersticiones...* el bienio 1535-1537, hubiera sido de máximo interés haber podido concretar la población. Sin embargo, un detalle tal vez nos ayude, la posible relación de Tovans con el grabador Juan de Vingles. Ciertamente los grabados que decoran la *Reprobación...* tanto en su edición de ¿1535-1537?, como en la que posteriormente imprimiría Tovans en Salamanca en 1540 pudieron ser adquiridos en el comercio de Medina. Pero Thomas nos informa que entre las ciudades con las que Vingles estuvo relacionado figura la de Zamora, donde por primera vez apareció un libro con un taco suyo, firmado IDV, en 1539 (63). No obstante, la tesis de que esta ciudad pudo ser lugar de encuentro de ambos, no se sostiene con este último razonamiento; de sobra es sabido que la presencia de un taco en un determinado libro, no implica necesariamente la presencia consigo del grabador en la ciudad donde fue impreso (64). Sospechamos, no obstante, que tal vez su estancia «física» en esta localidad no es tan cuestionable, a tenor de las afirmaciones de Thomas en lo tocante a tres orlas cuyo origen fue Zamora. Ciudad donde una de ellas —la más usada— fue utilizada por primera vez en 1539, y en concreto en la obra *Instrucción de la muger Christiana* de Juan Luis Vives, impresa por Pierre Tovans y que, a la sazón, volvería a repetirse en su edición salmantina de la *Reprobación...* arriba citada (65).

De admitir el vínculo de Vingles con Zamora estaríamos ante la posibilidad de una relación entre éste y el impresor Tovans —también

(62) PÉREZ PASTOR, nota 19, p. 15.

(63) THOMAS, nota 36, p. 31.

(64) THOMAS, nota 36, p. 32.

(65) THOMAS, nota 36, pp. 36-37, 58-59, fig. 12.

de origen francés— no confirmada; entre otros motivos por la escasez de datos biográficos que de ambos se conocen. Si aceptáramos entonces la ciudad de Zamora como la del lugar de impresión de la *Reprobación...*, a la luz de los datos aportados por Cátedra sobre el último trabajo de Tovans en Medina en 1537 —conocido hasta la fecha—, tendríamos que reconocer ese mismo año de 1537 como el del traslado a la capital zamorana, y por lo tanto, el de la fecha de impresión de la obra *Reprobación de Supersticiones y hechicerías* del maestro Ciruelo (66).

(66) Datación también sugerida por el Dr. Jaime Moll, y al que agradecemos su referencia.